

REVISTA "CAMINAR CURSILLISTA"

Agosto 2025 AÑO 05/REVISTA 60
Vocalía de Prensa y Publicidad MMXXV
Visita nuestra página: www.mcccuenca.com

Director Editorial
Rosario Auquilla
Diseño y Diagramación
Ismael Maldonado
Entrevistas
Grace Abad



Nuestro Señor Jesucristo en su Evangelio nos habla en parábolas para que su comprensión esté al alcance de todos, desde los más preparados hasta los más sencillos.

Una de las lecturas que me ha llegado al corazón en estos días, es la que se refiere a la comparación que hace del Reino de los cielos, que dice: "El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, que, al encontrarlo un hombre, lo vuelve a esconder, y de alegría por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo." Mateo 13,44.

Personalmente entiendo que cuando tenemos la bendición de encontrarnos con Dios, en realidad encontramos el tesoro más grande, pues nada en este mundo puede llenarnos en sumo grado como nos ocurre cuando recibimos su Gracia, cuando abrimos nuestro corazón y nuestra mente a su Palabra y a su amor infinito e incondicional, como nos ocurre en el Cursillo y que produce en nosotros una felicidad incomparable y el deseo de mantener ese tesoro, para lo cual nos hacemos propósitos de cambio de nuestra manera de vivir.

Sin embargo, con el paso del tiempo corremos el riesgo de enfriarnos, de perder la ilusión con la que salimos del

Cursillo y dejarnos reconquistar del ambiente, por diferentes razones como son las ocupaciones, preocupaciones, responsabilidades del día a día, así como todas las tentaciones que nos presenta el mundo como son la tecnología, las redes sociales, el ser, el tener, el placer, el deseo de triunfar en la vida, etc. que copan nuestro tiempo y nuestras capacidades impidiendo que le demos el lugar de privilegio a Dios.

Por tanto, es necesario que hagamos un alto y revisemos cómo estamos viviendo, qué es lo que ocupa el primer lugar en nuestra mente y en nuestro corazón y que vendamos todo lo que nos impide conservar ese tesoro encontrado, como nuestro orgullo, autosuficiencia, desidia, rencor, adicciones, falta de fe, indecisión, apego a lo material, etc., pues el Reino de los Cielos es algo de un valor inconmensurable y que vale la pena renunciar a todo para alcanzarlo.

Démosle a nuestro Creador el lugar de privilegio en nuestra vida, en nuestro matrimonio y en nuestra familia, pues solo así podremos disfrutar de las delicias del Reino de los Cielos.

De
Colores

**VIVE TU
CUARTO
DÍA**
DEL MOVIMIENTO DE
CURSILLOS DE CRISTIANDAD
DE COLORES



CONTENIDO

2 Editorial

3 Contenido

Artículos

4 Siguiendo las huellas

5 Vivir el cuarto día, Una llamada a la Autenticidad Cristiana

6 Testimonios

Actividades

7 Fotos



CAMINAR CURSILLISTA

MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD
DE LA ARQUIDIOCESIS DE CUENCA

Cel: 0981242130 | www.mcccuenca.com

Síguenos en:



Secretariado Cuenca



@mcccuenca



mcc_cuenca



0985529023

LEMA: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida.”

Juan 8:12

Señor Jesús,

Tú que me llamaste a vivir el Cursillo como un encuentro transformador,
ayúdame a caminar cada día con el fuego de tu amor encendido en mi corazón.

Que el Cuarto Día no sea solo una continuación,
sino una renovación constante de mi entrega,
una respuesta viva a tu llamado,
una luz que brille en mis ambientes con alegría y verdad.

Dame fuerza para perseverar cuando el mundo me distraiga,
sabiduría para discernir tu voluntad en lo cotidiano,
y humildad para servir con alegría a mis hermanos.

Haz que mi vida sea testimonio de tu gracia,
que mi palabra sea semilla de esperanza,
y que mi corazón permanezca siempre “de colores”,
abierto a la diversidad, al amor, y a la comunión.

Acompáñame en cada paso,
fortalece mi grupo, mi Ultreya, mi comunidad,
y que juntos podamos construir tu Reino
desde lo pequeño, lo sencillo, y lo verdadero.

Por intercesión de María, Madre de la Iglesia,
y bajo la guía del Espíritu Santo,
te entrego mi Cuarto Día,
para que sea fecundo, firme y fiel.
Amén.

Siguiendo las huellas de nuestro Patrono

Rvdo. Padre Manuel Rivera

Amor Servicial

El Papa Francisco se ha convertido en servidor de la Iglesia por sus obras sobresalientes; una de ellas es la Exhortación Apostólica "LA ALEGRÍA DEL AMOR". Es un maravilloso servicio mundial, lleno de explicaciones claras del texto de San Pablo a la Iglesia de Corinto. Explica con claridad el amor cotidiano, el Mandato de Cristo a toda la humanidad. El Amor es un servicio brotado de la ternura de Dios, el primer Servidor en la Creación y en el mantenimiento de su obra maestra en beneficio nuestro.

La carta de San Pablo a la Comunidad de Corinto nos enseña que el amor de servicio necesariamente se vive en familia. Todo ser humano busca una persona para amar y sentirse en familia y vivir para la familia. Señala claramente el sentido del AMOR SERVICIAL. La palabra griega JRESTÓS, persona buena que muestra su bondad en sus obras, es única en la Biblia. La persona servicial es necesariamente paciente, no en sentido de aguantar, sino de mantener la superación con un amor creativo, fomenta el entusiasmo, crea confianza en sí mismo. Ese es éxito de una persona servicial, que da tiempo al tiempo, que sabe esperar con calma las reacciones de una persona necesitada, espera una reacción dinámica y creativa; es un amor que beneficia y promueve a los demás, fomenta el entusiasmo, crea confianza en sí mismo. Ese es el éxito de una persona servicial.

Pablo ha servido a sus comunidades recién convertidas; lo dice en sus cartas, expresándoles amor, preocupación, sacrificios. Se expuso a la persecución, se enfrentó a la muerte. En el texto de la carta a los corintios, dice el Papa Francisco, se ve que Pablo quiere insistir en que

el amor no es sólo sentimiento, sino que se debe entender en el sentido que tiene el verbo hebreo: "hacer el bien, no sólo con palabras, sin con obras". Si la Fe sin obras es muerta, dice Santiago, el amor sin obras también está muerto. Pablo dice que, aunque hiciera milagros y diera la vida, si no hay amor de nada le sirve.

"Así puede mostrar toda su fecundidad, y nos permite experimentar la felicidad de dar, la nobleza y la grandeza de donarse sobreabundantemente, sin medir, sin reclamar pagos, por el solo gusto de dar y de servir" (Amoris laetitia, n. 94).

Pablo echó a rodar la falsa interpretación farisaica: "amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo". Como fiel servidor de Jesucristo y de su Iglesia, amó a los que le encarcelaron, a los que le azotaron. Pablo transformó en herramienta de trabajo la enseñanza de Jesús: "más feliz es el que da que el que recibe". Dio vida y palabra en Corinto, en Galacia, en Filipos, en Efeso. Jesús fue el divino sembrador del servicio en la multiplicación de los panes, en la curación de los enfermos. Pablo, con la fuerza del Espíritu Santo, multiplicó el don de la Palabra con penalidades, viajes incómodos y peligrosos, enfrentó persecuciones. Jesús, sirvió a la humanidad con su muerte y Pablo dice claramente: "he combatido el buen combate y sólo me espera la corona del justo Juez".

Como Jesús, Pablo pudo decir en la hora de su muerte a Dios y a la Iglesia: "Todo está cumplido".



Vivir el Cuarto Día: Una Llamada a la Autenticidad Cristiana

<https://cursillousa.org/>

¿Qué es el Cuarto Día?

El Cuarto Día representa la vida después del retiro de tres días del Cursillo de Cristiandad. Es el tiempo en que el cursillista regresa a su entorno cotidiano, pero con una nueva conciencia: la de vivir su fe con convicción, decisión y constancia. Como decía Eduardo Bonnín, fundador del movimiento, se trata de proclamar “la mejor noticia de la mejor realidad: que Dios en Cristo nos ama”.

¿Por qué es importante vivirlo?

Consolidación de la experiencia

vivida: El retiro es solo el inicio. El Cuarto Día permite que lo aprendido se transforme en estilo de vida.

Testimonio en los ambientes: El cursillista se convierte en fermento cristiano en su familia, trabajo, comunidad y parroquia.

Profundización espiritual: Es el momento de crecer en piedad, estudio y acción, los tres pilares del movimiento.

Fidelidad al llamado: Vivir el Cuarto Día es responder al mandato de Jesús de amar como Él nos ha amado (Juan 13:34-35).

El Movimiento ofrece diversas herramientas para acompañar y fortalecer al cursillista en su camino:

Escuela de Dirigentes: Formación continua para profundizar en la mentalidad del Cursillo y servir mejor.

Ultreya: Reunión comunitaria donde se comparte la vivencia cristiana y se anima mutuamente.

Grupos de amistad: Pequeños grupos que se reúnen regularmente para orar, estudiar y actuar juntos.

Participación parroquial: Integrarse activamente en la vida litúrgica y pastoral de la Iglesia local.

Comunicación constante: Mantener el contacto con hermanos cursillistas, recibir mensajes motivadores y participar en eventos

Vivir “De Colores” cada día

El lema “De Colores” no es solo una canción alegre, sino una invitación a vivir con esperanza, diversidad, y alegría cristiana. En el Cuarto Día, cada cursillista está llamado a ser reflejo del amor de Cristo en todos los colores de la vida.

Testimonios

Blanca Cabrera y Gustavo Cabrera

Nuestra historia empezó hace casi 43 años, como la mayoría de matrimonios, con mucho amor, muchas ilusiones y hasta temores, pero siempre confiando en Dios y convencidos de que sería para toda la vida.... A lo largo de estos años hemos procreado cuatro hijos. Tenemos dos nietos y uno que con la bendición de Dios viene en camino.

Hace 23 años participamos en el Cursillo de Cristiandad, sin saber que esta experiencia marcaría un antes y un después en nuestra vida matrimonial. Conocer a Cristo de esa forma y sentir dentro de nuestro hogar ha sido el soporte más grande que hemos tenido. Hemos

redescubierto el sentido del Sacramento del Matrimonio como vocación y misión. Aprendimos a ver nuestra relación como parte del plan de Dios. El apoyo de todos nuestros hermanos del MCC como una verdadera comunidad cristiana ha fortalecido en cada momento esta relación con sus consejos, charlas, escuelas que nos han encaminado y unido más como pareja, como hogar y tratar de ser el ejemplo que queremos ser para nuestros hijos y nietos. Compartimos nuestra historia de amor con mucho cariño.

Blanquita y Gustavo Cabrera.



Actividades



